

FÚTBOL y TOROS

Por JOSE M.^o SANCHEZ-SILVA

HE aquí, respecto de lo primero, algo que me hubiera gustado saber escribir: "A cada impulso aparece y desaparece con regularidad de máquina el biceps femoral del muslo. Sus brazos funcionan como bielas. El busto gira a derecha e izquierda, jovial, sobre las riñones inmóviles. La carrera es el más viejo de los juegos". Así escribe Henry de Montherlant.

Y he aquí, respecto de lo segundo, algo que yo mismo he dicho torpemente cierta vez: "Quizás los españoles, en efecto, hablemos demasiado de la muerte; pero cada uno habla de lo que entiende".

- * El torero se aproxima más a la Filosofía. El fútbol, a las Matemáticas.
- * El torero es el arte que se propone una técnica para ser comprensible; el fútbol es una técnica comprensible que cobra la belleza sin proponérsela demasiado.
- * El fútbol es asociación, instinto colectivo, sentido de equipo, ejército, coral, himno. El torero es lo contrario: un sacrificio, un monólogo silencioso.
- * Tan distintas son una cosa de la otra, que si los futbolistas tuvieran que brindar antes del partido, sólo podrían decir: "Que nos crezca una coleta si no vencemos esta tarde".
- * En los toros, el miedo es más peligroso que el valor, al revés que en el fútbol.
- * Sin entender de ninguna de las dos cosas, es más fácil divertirse en los toros. Pero lo malo para la fiesta es que, entendiendo..., también.
- * Ya nada diferencia a los espectadores de uno y otro juego; acaso las pupilas de unos sean redondas, y rectangulares las de otros; pero eso será todo.
- * Al menos, si la figura rectangular de los estadios destruye la solidaridad general de los espectadores, la circular de las plazas de toros debiera fomentarla.
- * Nadie pide la llave del estadio para comenzar el partido, porque todo el mundo sabe que los balones tienen los cuernos afeitados.
- * Aunque los cuernos de los balones están en los tacos de las botas de los jugadores.
- * El "paseillo" de los futbolistas es esa todavía torpona carrera hacia el centro del campo, donde lo único que se exhibe, por el momento, es el dorsal.
- * En el primer tercio, también el ataque de una línea delantera desplegada es como abrirse de capa.
- * La suerte de banderillas, en el fútbol español, sólo tiene un buen representante: Luis Molowny.
- * El alma de un equipo está distribuida entre todos y cada uno de sus miembros. Cuando no es así, a ese equipo resulta fácil partírle el alma.
- * —¡Pon más alma!—le gritan a un torero.
—Bueno; pero entonces déjenme quitar el cuerpo—dirá él.
- * El dorsal es la mochila del jugador: obliga y pesa en la conciencia, pero puede llevar dentro la victoria.
- * La coleta, hasta hace poco era prenda de la hombría taurina. Ahora la coleta es, cuando más, una prenda de quita y pon.
- * El balón es un pequeño mundo como el nuestro, cuyo destino las más de las veces está también entre los pies de veintitantos señores.
- * Mientras tanto, el toro, a su vez, es un ingenuo sér como nosotros, que vive y se muere de ilusiones.
- * El aire caballeresco que le falta al mozo de estoques del fútbol se subrayaría más con la servilleta necesaria para quien sirve gaseosas y limones.
- * Ahora, sin las coletas, las cabezas de los toreros se parecen a las cabezas de los futbolistas. Al menos, por fuera.
- * Cuando los balones son demasiado ligeros o demasiado pesados, ¿debieran salir cinco o seis balones corrientes, con cencerros, a llevar a su díscolo congénere a los chiqueros?
- * Y el propio árbitro debía ser, además, prestidigitador. Así hallaría su fin, sustituida por pañuelos de colores, como en las presidencias taurinas, toda clase de gesticulaciones.
- * Entre los dos gritos de las grandes muchedumbres—"¡Olé!" y "¡Gol!"—se intenta abrir paso, con su invisible cuello de pajarita, el educadísimo "¡Bravo!" del público de conciertos.
- * El tobillo del buen jugador de fútbol debé ser tan preciso como la muñeca del buen matador de toros. Si no hubiera que fajarla en uno de los casos, diría lo propio de la cintura.
- * Cuando los "tiros" van altos, los balones no vuelven, como sucede con los estoques después de pinchar hueso; a unos y otros los guarda en su saco la mala estrella.
- * Y cuando el balón roza el poste y el torero escapa milagrosamente al cuerno, la barrera y el poste también dicen: "¡Huy!"
- * A los equipos que juegan por alto también hay que humillarles la cabeza oponiéndoles balones rasos.
- * La mejor faena de muleta que yo he visto en fútbol: los últimos minutos del España-Brasil. La memoria sabe quién fué allí el toro.
- * Cuando el jugador grita: "¡Mía!", recuerda un poco al matador que dice: "Dejadme solo".
- * Por mucho que se diga, ese matador que torrea en el terreno del toro y no en el suyo, está en "offside".
- * A veces, cuando el matador se perfila miro al reloj y pienso en el "penalty" decisivo.
- * El balón tampoco resistiría el estoque. La muerte, eso sí, sería más dulce y el bicho se vaciaría con ese "pfff..." que se oyen, espantados, los heridos en la pleura.
- * Cuando el toro se derrumba con el estoque hundido hasta las agujas, el guardameta batido se incorpora penosamente y va a sacar el balón del fondo de la red.
- * En la plaza muere siempre algo más que el toro; en el estadio muere sólo la esperanza momentánea del derrotado.
- * También al césped del estadio debieran salir, al final del encuentro, las mulillas de los festejos taurinos, para llevarse a rastras al mirón cuyo silbato ha confundido a los espectadores lejanos.
- * La Muerte prefiere el fútbol porque ella va al ruedo a trabajar, y en el estadio gusta de quedarse entre los espectadores para ver mejor y descansar un rato.
- * A veces, distraída, apoya su mano helada en el hombro de un compañero de graderío y después dicen los periódicos que un espectador falleció a causa de la emoción. Sólo Ella sabe que fué de frío.